

SECCIÓN SEGUNDA

La conquista.

LECCIÓN IX

SUMARIO: I. Presentimiento de la existencia de otro continente.—II. Cristóbal Colón.—III. Descubrimiento de América.

I. Habiendo desaparecido la Atlántida, ó sea el continente que se alzaba en épocas remotas en medio del Océano Atlántico, pronto los hombres de allende y aquende el Atlántico perdieron la memoria del desaparecido continente y de la existencia de otras tierras habitadas. Empero una tradición, vaga como un presentimiento, flotaba en la imaginación de los hombres más notables de uno y otro continente, y esperaban confiados que un día se conocerían tierras nuevas y nuevas razas. Los pueblos civilizados que vivían en nuestro territorio desde la aparición y predicación del varón blanco Quetzalcoatl, en Tollán, Cholollán y Yucatán, tuvieron noción de la existencia de otras tierras donde moraban hombres blancos, y aguardaban con temor la llegada de éstos, pues el predicador había anunciado á dichos pueblos que por el Oriente vendrían un día los blancos y se apoderarían de sus tierras.

En Europa conservábase la noticia de la Atlántida por las obras de algunos filósofos antiguos, en las cuales se hacía también alusión á un continente

desconocido. Empero esas narraciones de los antiguos filósofos eran tenidas ya como leyendas ó relatos fantásticos, á los cuales nadie daba crédito. Sólo los maestros de la teología católica tenían la noción de la existencia de un nuevo mundo, y la enseñaban en sus obras. En el siglo II de nuestra era, el papa San Clemente, en epístola dirigida á los corintios, decía: «El Océano que los hombres no pueden cruzar, y los mundos que hay al otro lado de él, son gobernados por disposición del mismo Señor.» Siglos más tarde, el fraile Raimundo Lulio, gran santo y gran matemático, demostraba matemáticamente la existencia de un nuevo mundo, desconocido para Europa.

II. De padres pobres y virtuosos nació en Génova, ciudad italiana, el año de 1436, el inmortal descubridor del Nuevo Mundo, *Cristóbal Colón*. Desde niño mostró decidida inclinación á la marina. Hizo sus estudios en Pavía, y á los catorce años comenzó su carrera de marino. Hizo diversos viajes en el Mediterráneo; conoció á Islandia y el África, y, por último, se estableció en Portugal, donde se mantenía dibujando mapas ó cartas marinas. Por sus estudios, sus viajes y los muchos datos que había recogido de las expediciones marítimas concibió el proyecto de ir al Asia navegando por el Atlántico, hacia el Poniente, pues sabía que la tierra era redonda, cosa que en su tiempo ignoraban ó no creían muchos. Comunicó su proyecto al Rey de Portugal,



Cristóbal Colón,
descubridor del Nuevo Mundo.

pidiéndole su protección. El Rey sometió el proyecto de Colón á una junta de sabios, los cuales lo calificaron de absurdo, y á su autor de loco.

Colón partió entonces para España, llegando con su pequeño hijo al puerto de Palos. En el monasterio de Santa María de la Rábida pidió pan y agua para él y su hijo, y donde hospedarse por una noche. Allí providencialmente le conoció el Guardián de la Rábida, Fr. Juan Pérez, quien, viendo las maneras distinguidas y rostro inteligente del mendigo peregrino, le recibió cordialmente y trabó conversación con él. Colón le comunicó sus proyectos, que el Guardián sometió al examen del sabio astrólogo Fr. Antonio de Marchena, que los aprobó en todas sus partes. Con esto, el Guardián se declaró protector de Colón y le dió dinero para que fuera á la corte, y cartas de recomendación para varias personas distinguidas con quienes Fr. Juan Pérez tenía amistad, pues había sido durante muchos años confesor de la Reina.

Cuando el futuro descubridor de la América llegó á la corte, los Reyes Católicos estaban ocupados en expulsar á los moros de España, donde habían dominado por espacio de siete siglos. Así es que nombraron una junta de los principales teólogos y cosmógrafos de Salamanca para que examinaran los planes de Colón. Los unos los calificaron de quiméricos; pero los más ilustrados de la junta los aprobaron. Uno de éstos fué Fr. Diego de Deza.

Varios años duró Colón en la corte de España sin ningún resultado, por lo que, perdidas ya las esperanzas de hallar protección en los Reyes Católicos, y estimulado por una carta que recibió del Rey de Francia, resolvió dirigirse á esta nación, y con este fin volvió al monasterio de la Rábida por su hijo Diego.

Fray Pérez comprendió la gloria que iba á perder su patria si Colón se marchaba, por lo cual le detuvo

unos días en el monasterio, mientras él personalmente fué á hablar con la reina Isabel. Persuadió á la Soberana de la realidad de los proyectos del genovés, y entusiasmada ésta, se declaró su protectora, y le mandó llamar de nuevo á la corte, donde fué



Doña Isabel la Católica.

bien recibido. Se pusieron á su disposición tres buques, y en el puerto de Palos, Colón, después de haber confesado y comulgado y asistido con su tripulación á la misa, que dijo Fr. Juan Pérez, despidiéndose de éste, se hizo á la vela, rumbo al Nuevo Mundo, el 3 de Agosto de 1492.

Las frágiles carabelas se internaron en las soledades del Océano. Caminaron un mes y otro sin encontrar indicios de tierra. La tripulación comenzaba á sublevarse; pero Colón, fiado en Dios, se sobrepuso á



Monumento á Colón, existente en México en el Paseo de la Reforma.

todos, dominó los temores y sus buques continuaron avanzando.

III. Al despuntar la aurora del día 12 de Octubre de 1492, estentóreo grito partió de la *Pinta*, poco después se oyó un cañonazo, disparado por esa carabela, y á los pocos instantes de los tres buques par-

tían voces gritando: «¡Tierra! ¡Tierra!» El Nuevo Mundo estaba descubierta.

Colón desembarcó el primero en la tierra descubierta, que era una pequeña isla llamada *Guanahani*, perfumada por espléndida vegetación. Y arrodillándose en aquella tierra, que era el símbolo de su gloria, dió fervientes gracias á Dios, que le permitió descubrir aquellas tierras ignoradas. Colón, como todos los grandes hombres que han merecido bien de la humanidad, era profundamente cristiano, y en todas sus acciones sólo buscaba á Dios.

Reconocida esta isla, Colón siguió navegando, y descubrió las de Cuba y Haití, y regresó á España, donde los Reyes le hicieron un recibimiento grandioso. En otros tres viajes que hizo descubrió otras islas, y el continente americano sin darse cuenta de ello, pues siguió creyendo hasta su muerte que había llegado al Asia.

La envidia persiguió al gran descubridor, y hubo vez en que aquel genio, que había dado á España un Nuevo Mundo, fué remitido de éste cargado de cadenas, que los Reyes Católicos hicieron quitar en cuanto tuvieron conocimiento de tanta infamia. Perseguido y pobre, Colón murió en Mayo de 1506. Los americanos le llamamos «el mártir padre de América».

Resumen de la lección IX.

I. Con la desaparición de la Atlántida quedaron aislados entre sí los hombres de la América y los del antiguo mundo, y creyeron que no había ni más hombres ni más tierras. Los pueblos civilizados de México sabían por Quetzalcoatl que un día vendrían del Oriente hombres blancos que se apoderarían de sus tierras. En Europa, por las obras de algunos filósofos antiguos, se conservaba la noticia de nuevas tierras; pero nadie creía en tal noticia. Sólo los maestros de la teología católica tenían noción de la existencia de un nuevo mundo.

II. Cristóbal Colón, descubridor del Nuevo Mundo, nació en Génova, ciudad de Italia, el año de 1436, y á los catorce años comenzó su carrera de marino: hizo multitud de viajes en el mar, y por los datos que adquirió concibió el proyecto de ir al Asia, navegando hacia el Poniente. Comunicó primero sus proyectos al Rey de Portugal, quien le negó su protección. Entonces Colón partió para España, y en el monasterio de la Rábida pidió posada y alimento para él y su pequeño hijo. El Guardián del convento se interesó por Colón, y más cuando conoció sus proyectos: le dió dinero para que fuese á la corte y cartas de recomendación. Mas, á pesar de esto, los Reyes de España le hicieron poco caso, y cansado de esperar inútilmente varios años, resolvió ir á ofrecer su descubrimiento al Rey de Francia, y partió para la Rábida para despedirse de su protector, el guardián Fr. Juan Pérez. Este, que comprendió la gloria que iba á perder España con la partida de Colón, le detuvo unos días en el convento, mientras él personalmente fué á hablar con la reina Isabel, de quien había sido confesor; la persuadió de que debía proteger la empresa de Colón, y llamado éste nuevamente á la corte, se le dieron tres buques, y el día 3 de Agosto de 1492 se hizo á la vela rumbo al Nuevo Mundo.

III. El 12 de Octubre de 1492 se descubrió el Nuevo Mundo. Colón desembarcó el primero, y postrándose de rodillas, dió gracias á Dios, que le había permitido descubrir un mundo ignorado. La primera tierra descubierta fué una isla llamada *Guanahani*; poco después descubrió Colón á Cuba y Haití, y regresó á España, donde se le hizo un gran recibimiento. La envidia y la ingratitud amargaron los últimos años de Colón, que murió en 1506.

Cuestionario.—¿Qué había enseñado Quetzalcoatl á los pueblos de México?—¿Cómo se sabía en Europa la existencia de nuevas tierras?—¿Dónde nació Cristóbal Colón?—¿Cómo creía que se podía ir al Asia?—¿A quién comunicó primero sus proyectos?—¿Quién fué su protector en España?—¿Por qué pensó Colón dirigirse á Francia?—¿Quién se lo impidió?—¿Con quién habló Fr. Juan Pérez?—¿Cuándo se hizo á la vela Colón?—¿Qué día se descubrió el Nuevo Mundo?—¿Qué hizo Colón al desembarcar?—¿Cómo se llamaba la primera isla descubierta?—¿Cuándo murió Colón?

LECCIÓN X

SUMARIO: I. Descubrimiento de México —II. Hernán Cortés en Tenoxtitlán.—III. Llegada de Pánfilo de Narváez.

I. Hacía ya varios años que Cuba era colonia española, y México aun no era conocido. El Gobernador de Cuba, Diego Velázquez de León, envió en 1517 una expedición para que hiciera algunos reconocimientos marítimos. De Cuba partió la expedición, capitaneada por Francisco Fernández de Córdova, el 8 de Febrero de dicho año, y después de navegar tres semanas descubrieron una isla, que llamaron de *Mujeres* por los muchos ídolos de diosas que allí había. El 4 de Marzo desembarcaron en la península de Yucatán y siguieron por la costa hasta llegar á Campeche. Recibidos en todas partes con hostilidad, regresaron los expedicionarios á Cuba.

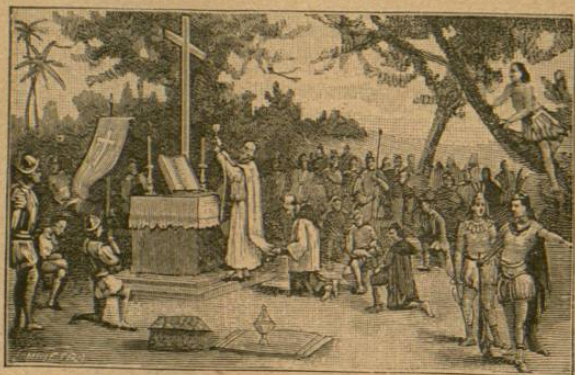


Don Fernando Cortés,
Conquistador de México.

Velázquez envió en 1518 una nueva expedición al mando del capitán Juan de Grijalva, quien descubrió las costas de Tabasco y Veracruz, llegando hasta San Juan de Ulúa, de donde se volvió á Cuba.

Ambas expediciones recogieron mucho oro y noticias de la riqueza de las nuevas tierras, por lo cual Velázquez se resolvió á conquistar estos países. Pero no pudiendo acometer tal empresa por su empleo, la encomendó, después de muchas vacilaciones, á Hernán Cortés.

II. Don Fernando Cortés nació en 1485 en Medellín (España). Sus padres le dedicaron á los estudios; pero su carácter inquieto hizo que los dejase muy pronto, y vino á las Antillas, donde se distinguió mucho en las guerras de Cuba. El Gobernador de esta isla le encargó del mando de la expedición á México, y Cortés manifestó tanto empeño y aptitud en la empresa, que Velázquez quiso destituirlo del mando, y aun dió orden de aprehenderlo; pero aquél, á fuerza de astucia, burló las disposiciones del



Celebración en México de la primera misa.

Gobernador, y se hizo á la vela el 10 de Febrero de 1519 con su armada, compuesta de 11 buques, en que venían 508 soldados y 10 piezas de artillería.

Cortés llegó á Cozumel; costeó la península de Yucatán; penetró en el río de Tabasco, donde los naturales le presentaron batalla y á quienes venció, perdiendo algunos soldados. Después de esa victoria, obtenida el 25 de Marzo de 1519, Cortés fundó, cerca del campo de batalla, la ciudad de Santa María de la Victoria, y allí se celebró por vez primera en tierra firme del continente americano el santo sacrificio

de la misa, que oyeron con mucha devoción los españoles, y que presenciaron asombrados los naturales. Fray Bartolomé de Olmedo fué el sacerdote que celebró aquella misa.

El cacique vencido hizo á Cortés varios regalos, consistentes en objetos de oro, ropas de algodón y plumas de varios colores. También le regaló 20 esclavas, á una de las cuales se dió el nombre de Marina, que después prestó grandes servicios á los conquistadores.

El Jueves Santo, 21 de Abril de 1519, llegó Cortés á San Juan de Ulúa, y días después fundó en la playa la Villa Rica de Veracruz. Nombró inmediatamente un Ayuntamiento, que, compuesto todo de personas de su amistad, declaró caducos los poderes de Velázquez, y nombró á Cortés capitán de la armada, con lo cual quedó legalizada su empresa, pues, á falta del Rey, los Ayuntamientos eran la autoridad. Pocos días después, para obligar á todos sus compañeros á proseguir en la empresa iniciada y evitar que los descontentos volviesen á Cuba, inutilizósus naves.

Reinaba Moctezuma en México cuando Cortés desembarcó en Veracruz. En cuanto aquél tuvo noticia de la llegada de los blancos recordó las profecías de Quetzalcoatl, de que vendrían por el Oriente unos hombres que se harían dueños de estos países. Moctezuma, que era profundamente supersticioso, se abatió en extremo, y para impedir que Cortés penetrase en su imperio le envió una embajada y valiosos regalos, sin comprender que con esto no hacía sino aumentar la codicia de los conquistadores. Los embajadores aztecas volvieron á dar cuenta á su soberano de las fuerzas de los blancos y de los estragos de la artillería, que se hizo funcionar en su presencia.

El cacique de Cempoallan envió también unos emisarios á Cortés dándole la bienvenida, ofrecién-

dole su amistad y pidiéndole su auxilio para sacudir el yugo de Moctezuma.

El 16 de Agosto de 1519 salieron los españoles de Cempoallan rumbo á México. Los tlaxcaltecas, mandados por su valiente general Xicotencatl, les dispu-



Moctezuma, emperador de México á la llegada de Hernán Cortés.

taron el paso en tres reñidas batallas; pero derrotados por los conquistadores, hicieron las paces y les permitieron entrar en Tlaxcallan el 22 de Septiembre. De allí, llevando consigo un ejército de 6.000 indios auxiliares, Cortés se dirigió á México, pasando por Cholollán, donde ordenó una horrorosa é infame

hecatombe, en que perecieron más de 6.000 chololtecas. Por fin, el 8 de Noviembre de 1519 los españoles llegaron á México, y el cobarde Moctezuma, vencido por la superstición, salió á recibirlos con toda su corte y ante Cortés juró homenaje al Rey de España. Pocos días después, los conquistadores le aprehendieron en su propio palacio y le llevaron preso al palacio de Axayacatl, donde estaban alojados.

III. Entretanto, una nueva expedición, enviada por Velázquez al mando de Pánfilo Narváez, venía á despojar á Cortés del mando y á ponerle prisionero. En cuanto el conquistador lo supo, partió violentamente de Tenoxtitlán, desbarató la expedición, engrosó sus filas con los soldados de Narváez y regresó á México, donde el sanguinario Pedro de Alvarado, que había quedado encargado del mando de las tropas españolas, se hallaba sitiado por los mexicanos, altamente irritados porque había profanado su templo y matado y robado á los nobles, que allí se hallaban celebrando una fiesta sagrada.

Resumen de la lección X.

I. Francisco Fernández de Córdoba, capitán de una expedición mandada por el Gobernador de Cuba á descubrir nuevas tierras, descubrió á principios de 1517 las costas de Yucatán y Campeche. El año siguiente una nueva expedición, capitaneada por D. Juan de Grijalva, descubrió las costas de Tabasco y de Veracruz. Las noticias que llevaron esas dos expediciones avivaron en el Gobernador de Cuba el deseo de conquistar las nuevas tierras, y eligió para esta empresa á Hernán Cortés.

II. Hernán Cortés nació en Medellín (España) en 1485, y muy joven pasó á Cuba, donde se distinguió en las guerras contra los naturales. Encargado del mando de la expedición á México por el Gobernador de Cuba, burló á éste, que se había arrepentido de darle tal cargo, y se hizo á la vela en Febrero de 1519. Llega á Cozumel, penetra en Tabasco, donde vence en

sangrienta batalla á los naturales, funda una ciudad y se celebra en ella la primera misa que se dijo en el continente. Embarcarse nuevamente y llega a San Juan de Ulúa el 21 de Abril de 1519; funda la ciudad de Veracruz, nombra un Ayuntamiento, legaliza ante éste su empresa, é inutiliza sus naves para impedir á sus compañeros retroceder de la empresa. Recibe en Veracruz la embajada que le envía, juntamente con valiosos regalos, el cobarde rey Moctezuma, suplicando á los conquistadores no pasen adelante. Cortés desoye esas súplicas, entra en relaciones con muchos caciques, que para libertarse del yugo de México le ofrecen su ayuda, que Cortés acepta, incorporando así á su ejército 6 000 indios auxiliares, y avanza sobre México. Al pasar por Cholula hace una infame matanza, y llega el 18 de Noviembre de 1519 á México. Moctezuma sale al encuentro de los españoles y jura desde luego homenaje al Rey de España. Días después, los conquistadores reducen á prisión en su mismo palacio al débil Moctezuma.

III. Entretanto el Gobernador de Cuba, indignado contra Cortés, había enviado una nueva expedición, al mando de Pánfilo Narváez, para prenderle. En cuanto Cortés supo tal cosa salió de México, y violentamente cayó sobre Narváez, le derrotó, y, engrosando sus filas con los soldados del vencido, volvió á México, donde, por las infamias de Alvarado, se hallaban los españoles en duro aprieto.

Questionario.—¿Quién descubrió las costas de Yucatán y Campeche?—¿Quién descubrió las costas de Tabasco y Veracruz?—¿Á quién encomendó el Gobernador de Cuba la conquista de México?—¿Quién era Hernán Cortés?—¿Cuándo se embarcó rumbo á México?—¿Dónde libró una gran batalla?—¿Dónde se celebró por primera vez la misa en el continente americano?—¿Cuándo llegó Cortés á San Juan de Ulúa?—¿Qué ciudad fundó?—¿Qué hizo para impedir que sus compañeros abandonasen la empresa?—¿Quiénes fueron sus aliados?—¿Qué hicieron los españoles al pasar por Cholula?—¿Cuándo llegó Cortés á México?—¿Quién salió á recibir á los conquistadores?—¿Dónde fué aprehendido Moctezuma?—¿Qué nueva expedición envió el Gobernador de Cuba?—¿Qué pasó con esta expedición?—¿Qué efecto causaron las infamias de Alvarado?

LECCIÓN XI

SUMARIO: I. La *Noche triste*.—II. Sitio y toma de México. III. Martirio y muerte de Cuahutemoc.

I. Al ausentarse Cortés de Tenoxtitlán para ir á batir á Narváez, dejó en la ciudad parte de sus tropas al mando del sanguinario Pedro de Alvarado, quien irritó profundamente á los mexicanos por haber profanado su templo mayor introduciéndose con los suyos á robar y matar á los nobles, que allí celebraban una de sus fiestas. Tamaño atentado indignó sobremanera á los mexicanos, quienes se levantaron en masa y sitiaron á los españoles. La llegada de Cortés en nada mejoró la situación: los combates se repetían con más furia cada vez, y los víveres escaseaban. Cortés quiso aplacar la furia de aquella muchedumbre exaltada haciendo que el emperador prisionero los arengase desde la azotea del palacio; pero los mexicanos, indignados por el comportamiento de Moctezuma, le obligaron á callar á pedradas. No quedó más recurso á los españoles que abandonar la ciudad, y para que no se advirtiese su salida resolvieron partir de noche. Pero los mexicanos, que siempre velaban, en cuanto notaron el movimiento de los españoles hicieron sonar en los *teocallis* el *hueuetl* ó atambor de guerra, y al punto brotaron millares de guerreros que en las calzadas, luchando cuerpo á cuerpo, ó desde las azoteas con las hondas, mataron á muchos de los invasores, salvándose los restantes pasando sobre los cadáveres de sus compañeros, que cegaban los fosos. Esta espantosa derrota de los españoles se llama la *Noche triste*, y se verificó en la del 30 de Junio de 1520. Al día

siguiente, Cortés lloró al ver los destrozos de su ejército.

Muerto Moctezuma por los españoles antes de abandonar la ciudad, le sucedió Cuitlahuac, el héroe



Cuauhtemoc, emperador de México. Murió en Izancanac el 26 de Febrero de 1525.

de la *Noche triste*, quien sólo reinó cuatro meses, que empleó en poner la ciudad en estado de defensa y en levantar formidables ejércitos que oponer al enemigo. La enfermedad de viruelas que trajo á nuestro territorio un soldado de Narváez le condujo

al sepulcro, y fué reemplazado en el trono por el joven Cuauhtemoc, de veintitrés años de edad.

II. Cortés, entretanto, había hecho construir unos pequeños bergantines para sitiarse la ciudad por agua y tierra, y había levantado un numeroso ejército en las tribus vecinas, que se habían rebelado contra México, y el día 20 de Mayo llegó á la ciudad, á la que puso riguroso sitio, situándose Pedro de Alvarado en la calzada de Tlacopán, Cristóbal de Olid en Coyohuacán, y Gonzalo de Sandoval en Itztapalapan. Los bergantines quedaron á las inmediatas órdenes de Cortés. Por espacio de dos meses se trabaron recios combates diarios entre los sitiadores, en número de 150.000 hombres entre españoles y aliados, y 100.000 sitiados, y más de una vez los conquistadores fueron derrotados. El hambre comenzó á hacer más horrible el sitio. Cuauhtemoc no toleraba que se hablase de rendición. Para vencer á los mexicanos no había otro remedio que destruir toda la ciudad, pues cada casa se convertía en fortaleza, y á principios de Agosto la ciudad estaba ya casi convertida en ruinas. Cortés propuso varias veces al emperador azteca una honrosa capitulación; pero el joven monarca ni aun siquiera se dignó oír sus proposiciones. Por fin, el día 13 de Agosto de 1521, Cuauhtemoc, seguido de unos cuantos servidores, salió de la ciudad con objeto de proseguir la guerra en los alrededores; pero alcanzada su canoa por la de García Holguín, fué hecho prisionero, y conducido ante el Capitán general, le dijo con dignidad: «He hecho cuanto he podido por mi pueblo»; y poniendo la mano en el puñal que el conquistador llevaba al cinto, agregó: «*Mátame con este cuchillo, ya que no pude salvar á mi país.*»

III. Cortés procuró consolarle, y aun le ofreció su amistad; pero obligado por sus soldados, que querían

á toda costa oro, le dió tormento en unión del rey de Tacuba, haciéndoles untar los pies de aceite y poniéndoselos en una hoguera con el objeto de que dijese dónde estaba el tesoro de Axayacatl. El rey de Tacuba, atormentado por el dolor, pidió á Cuauhtemoc que revelase el secreto, y éste contestó con estoica serenidad: «*¿Estoy yo acaso en un deleite ó baño?*»

A pesar de las protestas de amistad de Cortés, éste mandó ahorcar á sus dos Reales prisioneros, en un punto llamado Izancanac, el 26 de Febrero de 1525.

Resumen de la lección XI.

I. Á consecuencia de las infamias cometidas por Alvarado durante la ausencia de Cortés, que salió á batir á Narváez, los mexicanos se levantaron en masa y pusieron riguroso sitio á los españoles. La llegada de Cortés en nada mejoró la situación. En vano hicieron los conquistadores que Moctezuma arengase á su pueblo desde la azotea del palacio en que ellos se hallaban y donde le tenían preso. Los mexicanos se burlaron de Moctezuma y le arrojaron una lluvia de piedras. Viendo esto los españoles, no pensaron sino en abandonar la ciudad, y así lo hicieron la noche del 30 de Junio de 1520. Contra su previsión, los mexicanos sintieron su huida, y trataron de desbaratar á los conquistadores. No lo consiguieron, pero sí diezmaron el ejército de Cortés y le hicieron perder todo el oro que había recogido. El héroe de esa jornada desastrosa para los españoles, que se llama la *Noche triste*, fué Cuiclahuac, sucesor de Moctezuma en el trono, y que sólo reinó cuatro meses.

II. Cuauhtemoc fué el último rey azteca: sostuvo por espacio de sesenta y cinco días, y al frente de 100.000 hombres, el sitio formidable que con 150.000 hombres, entre españoles y aliados, puso Cortés á México. Los combates eran diarios y reñidos, y tuvieron los conquistadores que convertir la ciudad en cenizas para reducir á los mexicanos: el hambre vino á agravar aún más la condición de los sitiados; pero por ninguna contrariedad se doblegaba el ánimo de Cuauhtemoc, y jamás toleraba que se le hablase de paz. Por último, el heroico Emperador

méxica cayó prisionero de los españoles el 13 de Agosto de 1521, y con su prisión se hundió para siempre el imperio azteca.

III. La prisión de Cuauhtemoc fué el principio de su martirio. Obligado por sus soldados, Cortés mandó darle tormento, quemándole los pies para que revelase dónde estaba el tesoro. Por último, en Febrero de 1525 el mismo Cortés mandó ahorcar al último heroico monarca azteca.

Cuestionario.—¿Cómo halló Cortés á los españoles que había dejado en México?—¿Qué hizo para calmar á los méxica?—¿Cómo trataron éstos á su emperador?—¿Qué resolvieron los españoles?—¿Cuándo abandonaron la ciudad?—¿A que se llama *Noche triste*?—¿Quién fué el héroe de esta jornada?—¿Quién sostuvo el sitio de México?—¿Cuántos eran los sitiados, y cuántos los sitiadores?—¿Cuándo terminó el sitio?—¿Qué tormento se dió á Cuauhtemoc?—¿Cómo murió Cuauhtemoc?

LECCIÓN XII

SUMARIO: I. Sumisión de otros muchos pueblos.—II. Juicio sobre la conquista.—III. Civilización de México en los tiempos de la conquista.

I. Dijimos que Cortés desembarcó en las costas de Chalchicuecán el día 21 de Abril de 1519, donde fundó la ciudad de Villa Rica de Veracruz: aquí recibió la primera embajada de Moctezuma, y en seguida recibió la que le enviaba el cacique de Cempoallán solicitando la amistad de Cortés, y ofreciéndole su ayuda para derribar el imperio azteca, que había reducido á los suyos á la esclavitud. Con esto pasaron á Cempoallán los conquistadores, donde engrosaron sus filas con tropas de los aliados totónacos, que así se llamaban los moradores de dicha ciudad. De aquí marchó Cortés á Tlaxcallán, sometiendo de grado ó por fuerza á todos los pueblos del tránsito. Los tlaxcaltecas dieron cuatro reñidas batallas á los

españoles; pero vencidos en todas ellas, Cortés entró de paz en Tlaxcallán el 22 de Septiembre de 1519. Los tlaxcaltecas, que odiaban á muerte á los mexicanos, se unieron también á los conquistadores para destruir al imperio azteca. En la misma Tlaxcallán recibió Cortés una embajada de *Ixtlixochitl*, hijo de Netzahualpilli, que, disgustado por no haber heredado el trono de Acolhuacán, se rebeló contra su hermano Cacamatzín, que había sido electo rey de Texcoco; y como los mexicanos favorecían y apoyaban esa elección, les tomó Ixtlixochitl un gran aborrecimiento, que le impulsó á buscar el apoyo de Cortés para vengarse de ellos. De Tlaxcallán fueron los conquistadores á Cholollán, donde hicieron la horrorosa hecatombe que tanto manchará siempre la memoria de Cortés. De ahí pasaron á Amaquemecan, donde los naturales de Chalco se aliaron á los españoles para libertarse del yugo de los méxica. En fin, después de la derrota de la *Noche triste*, Cortés fué á Tlaxcallán, donde recibió nuevos refuerzos venidos de Cuba; conquistó á Tepeaca y Cuauhquechollan y otras poblaciones inmediatas. En Texcoco recibió la sumisión de los pueblos de Coatlinchán, Huexotla, Chimalhuacán y otros muchos; de suerte que, cuando Cortés se presentó de nuevo frente á Tenoxtitlán, su ejército se componía de 900 infantes españoles, 86 caballos, tres grandes cañones de hierro, 15 menores de cobre y más de 200.000 aliados. El imperio mexicano tenía contra sí «á los españoles, el reino de Acolhuacán, las repúblicas de Tlaxcala, de Huexotzinco y de Cholula, casi todas las ciudades del Valle de México, las numerosas naciones de los totónacos, mixtecos, otomíes, tlahuicas, cohuixcas, matlaltzincas y otras.....»

II. Por lo anterior se verá que la caída del imperio azteca se debió, más que al valor de los espa-

ñoles y á la habilidad política de Cortés, al fanatismo y debilidad de Moctezuma, y más que todo al odio que todos los pueblos conquistados por los mexicanos tenían á éstos. Ciertó; el imperio azteca llevó sus armas hasta el Golfo y hasta el Pacífico y sujetó á Guatemala; pero cada pueblo conquistado era un enemigo más del imperio azteca, que sólo deseaba su ruina. Por esto, en cuanto Cortés pisó las playas de Veracruz, muchos pueblos oprimidos le pidieron su ayuda para libertarse del yugo azteca y le ofrecieron su alianza para derribar el imperio de Moctezuma. Cortés se presentó precisamente en el momento histórico en que, habiendo llegado el imperio azteca á su más alto grado de esplendor, hacía pesar su despotismo sobre innumerables pueblos. Si en esos momentos hubiera surgido de algún pueblo conquistado un Itzcoatl ó un Netzahualcoyotl que hubiese levantado el estandarte de la rebelión y celebrado alianzas con los demás pueblos conquistados, todos éstos se habrían levantado contra México, aniquilándola completamente. Mas ese genio político no surgió de los pueblos conquistados, sino que vino del Oriente, y en un momento se le unieron los pueblos conquistados, que enviaron contra México, como vengadores de sus hogares saqueados, de sus dioses profanados y de su libertad arrebatada por los méxica, 200.000 guerreros, que, en unión de los extranjeros, redujeron á pavesas el pujante imperio del águila sobre el nopal.

III. La civilización adelantada de los primeros pobladores de nuestro territorio de que dan muestra los monumentos que legaron á la posteridad fué perdiéndose lentamente en el transcurso de los siglos, y á fines del siglo xv y principios del xvi, las naciones que ocupaban el territorio mexicano presentaban sólo vestigios de la civilización primitiva. El culto, que en los primeros tiempos había sido sencillo, en

los últimos era monstruosamente sanguinario; las ciencias eran casi desconocidas en ellas; los conocimientos astronómicos de que se valían para medir el tiempo los heredaron de las razas primitivas, sin haberlos hecho progresar más; su arquitectura no era comparable con las monumentales construcciones de los siglos pasados; la Filosofía era desconocida del todo. Carecían de muchas comodidades de la vida civil. No conociendo las vidrieras ni las puertas de madera, las entradas de sus habitaciones las cubrían con esteras. En una palabra, si las naciones principales de México no se hallaban en los principios del siglo XVI en la barbarie, tampoco poseían la verdadera civilización. Su organización política; su sentimiento moral, admirable en muchos casos de la vida práctica; su habilidad en las artes y ciertos conocimientos científicos que poseían, indicaban que dichas naciones sólo conservaban los restos dispersos de una civilización adelantada.

Resumen de la lección XII.

I. En la ciudad de Veracruz, fundada por Cortés, recibió éste, además de la embajada de Moctezuma, la del cacique de Cempoala, que le invitaba á pasar á dicha ciudad con sus tropas, y le ofrecía el auxilio de sus súbditos en la campaña que iba á emprender contra México. Después de haber vencido los conquistadores á los tlaxcaltecas en cuatro batallas, contó también Cortés con el auxilio de los últimos, que odiaban de muerte á los mexicanos. En la misma Tlaxcala recibió el conquistador á los emisarios de Ixtlixochitl, degenerado hijo de Netzahualpilli, que ofrecía á los castellanos su alianza contra México. Por último, en Amaquemecan se presentaron á Cortés los de Chalco pidiéndole su protección contra los méxica. Derrotado Cortés en la *Noche triste*, se refugió en Tlaxcala, donde fué bien recibido; desde allí envió expediciones á conquistar los pueblos vecinos y recibió nuevos refuerzos de Cuba; así es

que, cuando se presentó nuevamente frente á Tenoxtitlán, su ejército constaba de 986 españoles y de 200.000 aliados.

II. Cortés pudo reunir tan gran número de aliados porque todos los pueblos que había esclavizado México odiaban de muerte al imperio mexicano. El conquistador supo explotar bien ese odio, y en un momento todos los pueblos esclavos se levantaron contra sus dominadores y acabaron con ellos. Así es que el imperio azteca cayó: 1.º, por el odio que los pueblos conquistados tenían á México; 2.º, por el fanatismo y debilidad de Moctezuma; 3.º, por el valor y habilidad política de Hernán Cortés; y 4.º, por el valor de los españoles, la superioridad de su armamento y la superioridad de su civilización.

III. La civilización adelantada de los primeros pobladores de nuestro territorio había decaído mucho en el curso de los tiempos, y las naciones que vivían en México á principios del siglo XVI sólo conservaban restos dispersos de esa primitiva civilización. La horrible mancha de los sacrificios humanos hacía aparecer como sumidas en la mayor barbarie á dichas naciones.

Questionario.—Además de la de Moctezuma, ¿qué otra embajada recibió Cortés en Veracruz?—¿Qué le ofreció el cacique de Cempoala?—¿Cuántas batallas dió Cortés á los tlaxcaltecas?—¿Por qué se unieron éstos á los conquistadores?—¿Qué embajada recibió Cortés en Tlaxcala?—¿Por qué se alió Ixtlixochitl con los españoles?—¿Quiénes solicitaron su alianza en Amaquemecan?—¿Adónde fué Cortés después de la *Noche triste*?—¿Qué hizo en Tlaxcala?—¿Con cuántos hombres se presentó nuevamente frente á México?—¿Cómo pudo reunir Cortés un ejército tan considerable?—¿Por qué cayó el imperio azteca?—¿Qué civilización tenían los pueblos de México en tiempo de la conquista?—¿Qué los hacía aparecer como sumidos en la barbarie?